

RESUMEN

“Traed los diezmos al alfolí”: Entendiendo Malaquías 3:10— Malaquías 3:10 es uno de los textos del Antiguo Testamento que es conocido por su apelación a los diezmos. Sin embargo, este texto ha sufrido una gran variedad de interpretaciones debido a la interpolación del método histórico-crítico. Con el fin de analizar Malaquías 3:10 a través del idioma en el que fue escrito —el hebreo—, el presente estudio (1) mostrará el contexto histórico y la estructura literaria de Malaquías, (2) luego presentará el significado original de verso seleccionado en su contexto, y (3) buscará su correcta aplicación para el creyente actual.

Palabras clave: Diezmos, Malaquías, alfolí, pacto, YHWH

ABSTRACT

“Bring ye all the tithes into the storehouse:” Understanding Malachi 3:10— Malachi 3:10 is one of the texts of the Old Testament which is known for its statement on the tithes. However, this text has undergone a variety of interpretations due to the interpolation of the historical-critical method. With the goal to analyze Malachi 3:10 through the language in which it was written —Hebrew—, this study will (1) show the historical context and the literary structure of Malachi, (2) present the original meaning in its context, and (3) look its proper application for the current believer.

Keywords: Tithes, Malachi, Storehouse, Covenant, Yahweh

“Traed los diezmos al alfolí”: Entendiendo Malaquías 3:10

David Asmat
Joel Iparraguirre
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión

Introducción

Las Escrituras, deben ser interpretadas.¹ Y aunque existen pasos para ello, no todos llegan a un mismo objetivo. Por ejemplo, al abordar el tema de los diezmos, es posible notar que, al parecer, no hay un consenso para saber si éste debería seguir o no en práctica por las iglesias contemporáneas.²

*Parte de este estudio ha sido tomado de William H. Shea, David Asmat y Joel Iparraguirre, “¿Robará el hombre a Dios?: Un análisis exegético de Malaquías 3:6-12” (Documento inédito, 2016).

1. Una guía para interpretar la Biblia puede ser encontrada en Ekkehardt Mueller y Richard M. Davidson, *Cómo interpretar la Biblia en 10 pasos*, trad. y ed. Joel Iparraguirre (Ciudad de México, México: GEMA Editores, 2016).

2. Estudios en contraste pueden ser encontrados, por ejemplo, en David A. Croteau, *Perspectives on Tithing: 4 Views* (s/l: B&H Academic, 2011); Ángel Manuel Rodríguez, *Stewardship Roots: Toward a Theology of Stewardship, Tithes and Offerings* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1994); ídem, *Tithing in the New Testament and the Christian Church* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2001); Félix H. Cortez, “El diezmo: Su naturaleza y su uso a la luz de la Biblia” (Documento inédito, Andrews University, 2012); Demóstenes Neves da Silva, “Origem e propósito do dízimo”, en *Santos ao Senhor: Estudos escolhidos sobre dízimo*, eds. Renato Stencel y Rodrigo

Hoy en día, Malaquías es uno de los libros del Antiguo Testamento (AT) que es conocido por su apelación a los diezmos. Específicamente, el texto “Traed los diezmos al alfolí. . . dice Jehová de los ejércitos. . . y derramaré sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunde” (3:10)³ es leído continuamente en diversas iglesias con el fin de que sus miembros se despojen de lo que no les pertenece —los diezmos. Sin embargo, este texto también ha sufrido una gran variedad de interpretaciones⁴ debido a la interpolación del método histórico-crítico.⁵

Follis (Engenheiro Coelho-SP, Brasil: UNASPRESS – Imprensa Universitária Adventista, 2012), 9-28; Ekkehardt Mueller, Félix H. Cortez y Joel Iparraguirre, “Tithing and the Church: A Biblical Perspective” (Documento inédito, Biblical Research Institute/Andrews University/Universidad Peruana Unión, 2016). Los interesados en obtener una copia de este último documento pueden hacerlo a: joeliparraguirre@upeu.edu.pe

3. A no ser que se muestre lo contrario, las citas bíblicas fueron extraídas de la versión Reina-Valera, edición 1960.

4. Para más información, ver Carlos Raúl Sosa Siliézar, “¿Ofrenda para el templo o economía solidaria? Conflicto de interpretaciones en Malaquías 3:10”, *Teología y cultura* 4/7 (2007): 125-132. Para algunos trabajos específicos, ver Blessing Onoriode Boloje “Malachi’s View on Temple Rituals and Its Ethical Implications” (Disertación doctoral, University of Pretoria, s/f); L. H. Moretsi, “An Exegetical Study of Malachi 3:6-12 with Special Reference to Tithing” (Tesis de maestría, North West University: Potchefstroom Campus, 2004); David A. Croteau “A Biblical and Theological Analysis of Tithing: Toward a Theology of Giving in the New Covenant Era” (Disertación doctoral, Southeastern Baptist Theological Seminary, 2005); Andrew Daniel Wickham, “The Offering Aspect of Israel’s Cultic Observance in the Book of Malachi” (Tesis de maestría, University of South Africa, 2009); Jo-Anne Iris van der Merwe, “An Exegetical and Theological Study of Malachi 3:8-12 and Its Implications for Christians, with Particular Reference to Tithing” (Tesis de maestría, South African Theological Seminary, 2010).

5. Al método histórico-crítico también se le conoce como “alta crítica, crítica liberal, crítica moderna” (Raoul Dederen, ed., *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, trads. Tulio N. Peverini y Miguel A. Valdivia [Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005], 1:27, 28). Para un análisis de las bases y postulados del método histórico-crítico,

Asimismo, Malaquías 3:10 es usado repetidamente por muchos predicadores pentecostales y carismáticos que vienen acumulando grandes sumas de dinero a través de tentadoras promesas de prosperidad material dadas a sus seguidores. Además, algunos aseguran que, si éstos fueran realmente generosos en sus dádivas, es posible escoger anticipadamente el tipo de “bendición” que uno necesita.⁶ Pero, ¿es esto lo que quiere decir realmente el texto? ¿Solo basta entregar los diezmos para obtener la “bendición” de YHWH? ¿Qué nos puede decir el contexto de Malaquías 3?

El presente estudio pretende analizar Malaquías 3:10 en su contexto a través del idioma en el que fue escrito —el hebreo—, conociendo también su contexto histórico y su estructura literaria.⁷ Luego, buscará el significado original del texto

ver Edgar Krentz, *The Historical-Critical Method* (Phipadelphia: Fortress Press, 1975); Gerhard Maier, *The End of the Historical-Critical Method* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1977); Archie Nations, “Historical Criticism and the Current Methodological Crisis”, *Scottish Journal of Theology* 36 (1983): 60; Gerhard F. Hasel, *Understanding the Living Word of God* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1980), 92-95, 146-178; ídem, *Biblical Interpretation Today: An Analysis of Modern Methods of Biblical Interpretation and Proposals for the Interpretation of the Bible as the Word of God* (Lincoln, NB: College View Printers/Biblical Research Institute, 1985); Richard M. Davidson, “Interpretación bíblica” en *Tratado de Teología Adventista Adventista del Séptimo Día*, trans. Tulio N. Peverini, Miguel A. Valdivia, Silvia González y David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 9:109-110; Raúl Kerbs, “El método histórico-crítico en teología: En busca de su estructura básica y de las interpretaciones subyacentes – Parte I”, *DavarLogos* 1/2 (2002): 105-123; ídem, “El método histórico-crítico en teología: En busca de su estructura básica y de las interpretaciones subyacentes – Parte II”, *DavarLogos* 2/1 (2003):1-27.

6. Para más información sobre estos conceptos, ver Alberto R. Timm, “Teologia da Prosperidade: Breve análise crítica”, en *Santos ao Senhor: Estudos escolhidos sobre dízimo*, 35-44; cf. ídem, “Prosperity Gospel: A Brief Critical Analysis”, *Reflections—The BRI Newsletter* 45 (2014): 1-7.

7. Es necesario mencionar que, debido a tiempo y espacio, el

presente estudio no abordará las discusiones contemporáneas en relación a la autoría de Malaquías, ni a su contexto histórico, social, político y religioso, o a los asuntos subyacentes a estos. Sin embargo, para una consulta sobre estas cuestiones ver, por ejemplo, A von Bulmerincq, *Kommentar zum Buche des Propheten Maleachi* (Tartu: Krüger, 1932); J. A. Fischer, "Notes on the Literary Form and Message of Malachi", *Catholic Biblical Quarterly* 34 (1972): 315-320, en adelante *CBQ*; R. L. Smith, *Micah-Malachi*, Word Biblical Commentary 32 (Waco, TX: Word Books, Publisher, 1984); ídem, "The Shape of Theology in the Book of Malachi." *Scandinavian Journal of Old Testament* 30 (1987): 22-27; Craig A. Blaising, "Malachi", en *The Bible Knowledge Commentary: Old Testament*, ed. John F. Walvoord y Roy B. Zuck (Wheaton, IL: Scripture Press Publications/Victor Books, 1985), 1573-1589; E. Ray Clendenen, "The Structure of Malachi: A Textlinguistic Study", *Criswell Theological Review* 2/1 (1987) 3-17, en adelante *CTR*; G. L. Klein, "An Introduction to Malachi", *CTR* 2/1 (1987): 19-37; J. D. W. Watts, "Introduction to the Book of Malachi", *Review and Expositor* 84 (1987): 373-381, en adelante *RevExp*; J. F. Drinkard, Jr., "The Socio-Historical Setting of Malachi", *RevExp* 84 (1987): 383-390; J. N. Heflin, "The Prophet Malachi, His World and His Book", *Southwestern Journal of Theology* 30 (1987): 5-11; B. Glazier-McDonald, *Malachi the Divine Messenger*, SBL Dissertation Series 98 (Atlanta: Scholars, 1987); Pieter A. Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, New International Commentary on the Old Testament, ed. R. K. Harrison (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987); D. M. Bossman, "Kingship and Religious System in the Prophet Malachi", en *Religious Writings and Religious Systems*, Brown Studies Series 1, ed. J. Neusner (Atlanta: Scholars, 1989), 127-141; Eugene H. Merrill, *An Exegetical Commentary; Haggai, Zechariah, Malachi* (Chicago: Moody Press, 1994); Paul. L. Redditt, "The Book of Malachi in Its Social Setting", *CBQ* 56/2: (1994): 240-255; Julia M. O'Brien, "Malachi in Recent Research", *Currents in Research: Biblical Studies* 3 (1995): 81-94; ídem, "Historical Criticism as Liberator and Master: Malachi as a Post-exilic Document", en *The Yahweh/Baal Confrontation and Other Studies in Biblical Literature and Archaeology: Essays in Honor of Emmett Willard Hamrick*, eds. Julia M. O'Brien y Fred L. Horton, Jr. Studies in Bible and Early Christianity 35; (Macon, GA: Mellen Biblical Press 1995), 57-79; ídem, *Nahum, Habakkuk, Zephaniah, Haggai, Zechariah, Malachi*, Abingdon Old Testament Commentaries, ed. Patrick D. Miller (Nashville: Abingdon, 2004); E. M. Schuller, "The Book of Malachi", en *The New Interpreter's Bible*, eds. L. E. Keck y D. Peterson (Nashville, TN: Abingdon Press 1996), 843-877; Andrew E. Hill, *Malachi: A New Translation and Commentary*, Anchor

seleccionado. Esto nos permitirá obtener —a través del método histórico-gramatical y los principios de la *sola y tota Scriptura*— una correcta aplicación contemporánea de lo que significa “Traed los diezmos al alfolí. . . dice Jehová de los ejércitos. . . y derramaré sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunde”.

Contexto histórico

Malaquías es uno de los libros más dificultosos de fechar. Sin embargo, existen algunas pistas internas que nos podrían ayudar a establecer una fecha de composición del libro. En primer lugar, la referencia a un gobernador persa (Mal 1:8;

Bible, eds. William F. Albright y David N. Freedman (New York: Doubleday, 1998); ídem, “Malachi, Book of”, en *Dictionary of the Old Testament Prophets*, eds. M. J. Boda y J. G. McConville. (Downers Grove, IL: Inter-Varsity, 2012), 525-533; D. A. Dorsey, *The Literary Structure of the Old Testament: A Commentary on Genesis to Malachi* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999); J. W. Rogerson, “The Social Background of the Book of Malachi”, en *New Heaven and New Earth - Prophecy and the Millennium: Essays in Honour of Anthony Gelston*, *Vetus Testamentum*, Supplements 77, eds. A. Gelston, et al (Leiden: Brill, 1999), 171-179; Richard A. Taylor y E. Ray Clendenen, *Haggai, Malachi*, *New American Commentary*, ed. E. Ray Clendenen (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2004), 21a:227-231; D. M. Miller, “The Messenger, the Lord, and the Coming Judgment in the Reception History of Malachi 3”, *New Testament Studies* 53/1 (2007): 1-16; Efraín Velazquez II, “An Archaeological Reading of Malachi” (Disertación doctoral, Andrews University, 2008); ídem, “Messenger or Messengers? The Messenger that Has a Message About a Messenger that Announces the Messenger” en *“The End from the Beginning”: Festschrift Honoring Merling Alomía*, eds. Benjamin Rojas, et al (Lima, Perú: Fondo Editorial Universidad Peruana Unión, 2015), 159-175, ídem, “Reading Malachi with a Queen: The Other Side of Hadassah’s Story”, en *The Great Controversy and the End of the Evil: Biblical and Theological Studies in Honor of Ángel Manuel Rodríguez in Celebration of His Seventieth Birthday*, ed. Gerhard Pfandl (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2015), 71-84; William H. Shea, David Asmat y Joel Iparraguirre, “¿Robará el hombre a Dios?: Un análisis exegético de Malaquías 3:6-12” (Documento inédito, 2016).

cf. Hag 1: 1, 14; 2: 2, 21; Neh 5:14). En segundo lugar, el contenido del libro parece sugerir que el templo ya estaba construido y en pleno funcionamiento (1:7-10; 3:8). En tercer lugar, Malaquías dirigió muchas de las mismas cuestiones que Nehemías trató de reformar, entre ellas, la corrupción sacerdotal (Mal 1:6; Neh 13:4-9), los matrimonios mixtos entre israelitas y extranjeros (Mal 2:10-16; Neh 13: 23-28), el abandono de los diezmos (Mal 3:7-12; Neh 13:10-13) y la injusticia social (Mal 3:5; Neh 5:1-13). En este sentido, es tentador fecha a Malaquías durante la gobernación de Nehemías.

Con Nehemías se produjo una poderosa reforma. La comunidad judía que regresó a Jerusalén se había reunido con los líderes para “leer la ley de Moisés (cap. 8), para confesar sus pecados (cap. 9) y renovar el pacto con YHWH (cap. 10)”⁸

Sin embargo, en el duodécimo año de su gobierno, Nehemías regresó a Persia en el 432 a.C.⁹ por un período de tiempo desconocido (Neh 5:14; 13: 6), dando lugar a que la condición espiritual de su pueblo volviera a decaer.¹⁰ Es en este período cuando Malaquías es llamado al ministerio profético y eleva un profundo mensaje de reprensión a los sacerdotes y al

8. Mueller, Cortez e Iparraguirre, 25.

9. Se llega a este año debido bajo la siguiente estipulación: “Nehemías fue nombrado gobernador [en Jerusalén] y, empezando en 444 a.C., llevó a cabo una gran obra de reforma entre los repatriados durante un período de 12 años”. Ver “Malaquías”, en *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, ed. Francis D. Nichol (Miami, FL: Publicaciones Interamericanas, 1985), 4:1149, en adelante *CBA*.

10. Se nota esta decadencia debió a: 1) los sacerdotes perdieron de vista su elevado llamamiento; 2) el templo fue profanado cuando Eliasib, sacerdote encargado de los depósitos del templo, permitió a Tobías, amonita, vivir en uno de los depósitos (cf. 13:4, 5); 3) tampoco el sábado fue guardado de forma correcta (13:15); 4) El pueblo dejó de dar el diezmo (13:10); y 5) los levitas abandonaron sus puestos y se fueron a trabajar al campo (13:10).

pueblo.¹¹ Siguiendo la sugerencia del *Comentario bíblico adventista*, Malaquías podría ser fechado alrededor de 425 a.C.¹²

Estructura literaria

Conociendo el contexto histórico en el que Malaquías desarrolló su ministerio, ahora es importante mostrar la estructura del libro. Nuestra intención no es discutir sobre las diversas estructuras que han sido planteadas hasta la fecha sobre este libro. Por lo tanto, nuestra estructura, que es temática, estará delineada teniendo como base la propuesta de Clendenen.¹³

Inscripción superior

Profecía por medio de Malaquías (1:1)

I. Pacto que implica honor (1:2-2:9)

A. *Motivación positiva*: El amor de YHWH (1:2-5)

B. *Situación problemática*: Ofrendas y deshonra a Dios (1:6-9)

C. *Solución*: Parar ofrendas deshonrosas (1:10)

B'. *Situación problemática*: Dishonra del nombre de Dios (1:11-14)

A'. *Motivación punitiva*: Resultados de no honrar a Dios (2:1-9)

II. Pacto que implica fidelidad (2:10-3:6)

A. *Motivación positiva*: Unidad espiritual (2:10ab)

11. *CBA*, 4:1149-1150.

12. *Ibíd.* Otros, con tal de no ser dogmáticos, han sugerido una fecha general, el siglo V a.C. Ver, por ejemplo, Leon J. Wood, *The Prophets of Israel* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1979), 374, 377.

13. Adaptado de Clendenen, “The Structure of Malachi: A Textlinguistic Study”, 7.

B. *Situación problemática*: Infidelidad contra un miembro del pacto (2:10c-15a)

C. *Solución*: Ser fieles (2:15b-16)

B'. *Situación problemática*: Hipocresía e injusticia (2:17)

A'. *Motivación punitiva*: Juicio/Retorno del Mesías (3:1-6)

III. Pacto que implica arrepentimiento y obediencia (3:7-4:6)

A. *Solución*: Volver a Dios con los diezmos espiritual (3:7-10a)

B. *Motivación positiva*: Futuras bendiciones (3:10b-12)

C. *Situación problemática*: "Complacencia" espiritual (3:13-15)

B'. *Motivación positiva*: Día venidero (3:16-4:3)

A'. *Solución*: Recordar la ley de Dios (4:4-6)

La estructura tiene como base al término בְּרִית, traducido como "pacto". La razón para esto es que este término aparece 6 veces en Malaquías (2:4; 2:5; 2:8; 2:10; 2:14; 3:1). Por tal motivo, es necesario comprender por qué su uso en este libro.

La importancia del בְּרִית

El concepto de בְּרִית es considerado como uno de los temas más dominantes en la teología del AT.¹⁴ Además, בְּרִית es una palabra usada frecuentemente en las Escrituras para señalar que todo el AT debe ser entendido en términos de pacto.¹⁵ Pero, ¿a qué nos referimos con "pacto"? Aunque el

14. Ver Gerhard F. Hasel, *Old Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972), 20.

15. Esto ha sido señalado por algunos teólogos. Ver, por ejemplo,

uso de este término es abundante, la gran mayoría de los casos en los que aparece בְּרִית tiene que ver con los “pactos” o “alianzas” entre Dios y los hombres.¹⁶

El pacto proporciona al individuo una comunión íntima en la que la presencia de YHWH es establecida en toda su dimensión relacional, así como de compromisos y obligaciones.¹⁷ El relacionamiento entre Dios y los hombres”, en efecto “es establecido a través de un pacto”.¹⁸

Los registros del AT no solo muestran a YHWH haciendo pactos o alianzas con los hombres de manera individual (p.

Walter Bruggemann, *Theology of the Old Testament: Testimony, Dispute, Advocacy* (Minneapolis: Fortress Press, 1997), 199, 419-21; Bruce K. Waltke, “The Phenomenon of Conditionality within Unconditional Covenants”, en *Israel's Apostasy and Restoration: Essays in Honor of Roland K. Harrison*, ed. Avraham Gileadi (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1988), 123-139; William J. Dumbrell, “The Prospect of Unconditionality in the Sinaitic Covenant”, en *Israel's Apostasy and Restoration*, 141-155.

16. Con respecto a esta idea, ver, por ejemplo, Gary D. Badcock, “God of the Covenant”, en *Covenant Theology*, eds. Mark J. Cartledge y David Mills (Waynesboro, GA: Paternoster Press, 2001), 67-84; Robert D. Miller, *Covenant and Grace in the Old Testament: Assyrian Propaganda and Israelite Faith* (Piscataway, N.J.: Gorgias Press LLC, 2012), 1; Walther Eichrodt, *Theology of the Old Testament* (Philadelphia: Westminster, 1961), 1:13-14; John Kessler, *Old Testament Theology: Divine Call and Human Response* (Waco, TX: Baylor University Press, 2013), 177-181.

17. Richard C. Wells, “The Subtle Crises of Secularism: Preaching the Burden of Israel,” *CTR* 2/1 (1987): 45, menciona que “the biblical covenant is not merely a legal device. . . . It is a legal transaction for which there is no analogy in the circle of experience precisely because it is not, strictly speaking, legal. It is personal and relational, as well as regulative, judicial, normative, and obligatory”.

18. Ver George E. Mendenhall, “Covenant Forms in Israelite Tradition,” *Biblical Archaeologist* 17 (1954): 50. Norbert Lohfink, *Covenant Never Revoked* (New York: Paulist, 1991), 21, declara que “Pacto describe concepciones Israelitas de su relación con el Señor. Pertenece a la categoría de algo que se habla sobre la relación de YHWH a personas particulares, a su pueblo, o para el conjunto de la raza humana”.

ej. Gn 6:18; 7:12), sino también de modo colectivo (p. ej. Éx 19:8; 24:7; Dt 4:31; 8:1; 2 R 23:3) y, de manera particular, señalan a un solo pueblo que se vio en gozo al establecer un pacto por iniciativa de YHWH.

Mientras se encontraba en Egipto, el pueblo de Israel estuvo oprimido y esclavizado, y YHWH deseaba mostrarse como su Redentor (Éx 4:31). Al hacerlo, “el faraón y su pueblo tuvieron que reconocer que YHWH es Dios sobre Egipto, así como por sobre su propio pueblo. Israel dejó Egipto con mucho botín de guerra (Éx 12:6)”¹⁹ en su viaje al Sinaí (Éx 19:1).

En su camino a Egipto, YHWH prometió: “Os tomaré como mi pueblo y seré vuestro Dios” (Éx 6:7). Al llegar al monte Sinaí, Él les dijo lo que significaba ser su pueblo: “Si dais oído a mi voz y guardáis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro” (Éx 19:5).²⁰ Este pueblo fue nombrado como su “propiedad exclusiva entre todas las naciones” (Éx 19:5, NVI).²¹ Sin embargo, los israelitas quebrantaron este pacto al adorar a un becerro de oro (Éx 32), y es así que YHWH, en su misericordia, renovó el pacto (Éx 34:10).²²

19. Gerhard Pfandl, “El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento”, en *Mensaje, misión y unidad de la iglesia*, trad. Aecio Cairus (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 8.

20. Pfandl, 8, dice que “la expresión ‘especial tesoro’ sugiere algo excepcional. Habían llegado a ser la joya de la corona, por así decir; ‘su obra maestra, una pieza única en su clase’ (cf. John I. Durham, *Exodus* [Waco, TX: Word, 1987], 262).

21. Para más detalles sobre el tema del pacto en Éxodo, ver Stephane Beaulieu, “Salvación, liberación y pacto en Éxodo 1-14”, en *Pero la palabra que yo te diga, esa hablarás*, ed. Merling Alomía (Lima, Perú: Ediciones Theologika – Universidad Peruana Unión, 2016), en prensa; cf. Richard M. Davidson, “Gracia ardiente: La bondad de Dios en el pacto sinaítico” (Documento inédito, Andrews University, 2016).

22. En realidad, este no se trataba de un pacto enteramente nuevo. Como nota Hasel, “en vez de describirlo como nuevo, debiéramos considerarlo esencialmente como una prolongación, ampliación y particularización de los pactos previos de Dios, al contener esencialmente el mismo designio,

Es interesante notar que obedecer las estipulaciones del pacto “no era una manera de conseguir la salvación, sino una respuesta de amor a la redención realizada en favor de ellos [Israel]”.²³ Asimismo, era “un modo de vida que exigía la relación pactual, donde el legislador revelaba algo de su propio ser”,²⁴ y más importante, “este pacto incluía leyes que regulaban el culto a Dios”,²⁵ donde Él se convirtió en su compañero de viaje.²⁶

La nueva condición que habían obtenido los israelitas —pueblo de YHWH (Nm 11:29; 16:41)— trajo consigo un compromiso con ciertos objetivos sociales incorporados a la ley de Dios: justicia, honestidad, igualdad y amor (Éxo 23:6-10; 22:21; Lv 19:18).²⁷

En otras palabras, “ser el pueblo de Dios en esta etapa era una tarea *moral* y *social* que debía llevarse a cabo”.²⁸ Como nota Goldingay, “requería detallada obediencia en los ámbitos ético, social y cultura”.²⁹

propósito y objetivo para la redención de Israel y la humanidad que contenían los pactos anteriores”. Ver Gerhard F. Hasel, *Covenant in Blood* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1982), 63.

23. Pfandl, 8.

24. *Ibíd.*

25. *Ibíd.*

26. Adicionalmente, Pfandl, 9, señala que “la presencia de Dios entre los israelitas les otorgaba un centro unificador para su pueblo (Éx 25:8). Desde este centro, se los instruía en los caminos del Señor, en lo que respecta a su redención y en la interacción de unos con otros. Se usaron las estipulaciones del pacto con el objetivo de darles forma como un único pueblo en la esperanza compartida del Mesías venidero”.

27. Pfandl, 9.

28. Ver Christofer J. H. Wright, “The People of God and the State in the Old Testament”, *Themelios* 16/1 (1990): 5; citado en Pfandl, 9. Énfasis añadido.

29. J. Goldingay, *Theological Diversity and the Authority of the Old Tes-*

Esta es la base para entender el concepto de pacto en las Escrituras. Al transportarnos al libro de Malaquías, por otro lado, se puede notar que

La misión de Malaquías fue el de reforzar la creencia y la confianza de su pueblo en YHWH, y recordarles sus responsabilidades como miembros de la comunidad del pacto con Él. De hecho, el concepto del pacto de Israel es fundamental para el mensaje de Malaquías. Es un tema dominante en el libro.³⁰

Sin embargo, en Malaquías hay otro término que está relacionado al concepto de בְּרִית. La primera diputación empieza con una corta, pero significativa declaración: “Yo os he amado” (Mal 1:2). La palabra אָהַב, que ha sido traducida como “amado”, aparece tres veces en este versículo.

El uso de esta palabra, con una fuerte conexión al libro de Deuteronomio, transmite la idea de pacto de amor, además de la idea general de la elección donde Israel fue escogido por YHWH (Éx 19:5). Si bien esta afirmación no recibe más explicación, se puede resumir toda la historia de Israel a través del pacto.³¹ Ya que se considera al pacto como una orden e iniciativa por parte de YHWH, entonces el espíritu del pacto será un espíritu de gracia y misericordia.³²

tament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 62.

30. Elie Assis, “Structure and Meaning in the Book of Malachi”, en *Prophecy and the Prophets in Ancient Israel: Proceedings of the Oxford Old Testament Seminar*, Library of Hebrew Bible/Old Testament Studies 31, ed. Edited by John Day (New York: T&T Clark 2010) 355; Paul L. Redditt, “Themes in Haggai-Zechariah-Malachi”, *Interpretation* 61 (2007): 184-197; Howard N. Wallace and Steven L. Mackenzie, “Covenant Themes in Malachi”, *CBQ* 45/4 (1983): 558.

31. Craigie, Twelve, 227; Assis, “Structure and Meaning,” 355, 363.

32. Pfandl, 8, comenta “el ‘pacto sinaítico no fue un pacto de obras, sino de gracia, porque se basaba en haber rescatado misericordiosamente a Israel de Egipto”.

Asimismo, la frase “guarda los mandamientos, estatutos y ordenanzas de YHWH” (Dt 6:1, 3; cf. Dt 4:23; 5:1, 22; 6:3-4; 7:11-12) hace hincapié en la permanente responsabilidad de Israel para que se mantenga fiel a los términos del pacto con el fin de seguir disfrutando de sus beneficios y mantener una buena relación con YHWH. Israel entiende que en caso de que violara el pacto, la nación entera podría sufrir desgracias, incluso la destrucción completa (Dt 7:4, 9:8, 19; 28:15-68). Como nota Timm,

Tanto el libro de Deuteronomio como el de Malaquías dejan claro que las maldiciones y las bendiciones [. . .] eran resultado de la actitud negativa o positiva del pueblo [israelita] respecto a las expectativas de “servir a Dios” y de “guardar sus preceptos” (Mal 3:14).³³

Los diezmos según Malaquías 3:10

Texto y traducción literal³⁴

Para entender Malaquías 3:10, nuestra perícopa está correctamente delimitada por la división colométrica de cada versículo se ha realizado sobre la base de los acentos masoréticos, en este caso se utilizan los siguientes acentos: *’atnah, sillûq, zāqēp qātôn, segôltā’, rebîa’*.³⁵

33. Timm, “Teologia da Prosperidade: Breve análise crítica”, 38.

34. El texto en hebreo ha sido tomado de K. Elliger y W. Rudolf, eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1990). Sin embargo, es preciso señalar que tanto el Manuscrito de Aleppo como el Códice Leningrado, toman a Malaquías 3:10 dentro de una sección o unidad completa que va desde el 2:17 hasta el 3:12, siendo esta dividida por un *setumah* y un *ziah* respectivamente. Para más detalles sobre esta declaración, ver Shea, Asmat e Iparraguirre, 22. Además, debido a las limitaciones de tiempo y espacio, nuestra intención se ha centrado en mostrar la importancia del diezmo en su contexto inmediato, tomando como centro los versículos 8 al 10.

35. Para más detalles sobre la delimitación de versículos en la

הִיקַבַּע אָדָם אֱלֹהִים	8a	¿Robará el hombre a Dios?
כִּי אַתֶּם קֹבְעִים אֹתִי	8b	Pues vosotros me estáis robando.
וְאַמַּרְתֶּם בְּמַה קֹבְעֵנוּךְ	8c	Pero decís: “¿En qué te hemos robado?”
הַמַּעֲשֵׂר וְהַתְּרוּמָה:	8d	En los diezmos y en las ofrendas.
בְּמַאֲרָה אַתֶּם נֹאֲרִים	9a	Con maldición estáis malditos
וְאֵתִי אַתֶּם קֹבְעִים	9b	porque vosotros, la nación entera
הַגּוֹי כֹּלֹ:	9c	me estáis robando.
הַבְּיָאוּ אֶת־כָּל־הַמַּעֲשֵׂר אֶל־ בֵּית הָאוֹצֵר	10a	Traed todos los diezmos al alfolí de mi casa
וַיְהִי טֶרֶף בְּבֵיתִי	10b	para que haya alimento en mi casa
וּבְחֲנוּנֵי נָא בְּזָאת אָמַר יְהוָה צְבָאוֹת	10c	y ponedme ahora a prueba en esto —dice YHWH de los ejércitos
אִם־לֹא אֶפְתַּח לָכֶם	10d	si no os abriré
אֶת אַרְבּוֹת הַשָּׁמַיִם	10e	las ventanas del cielo
וְהִרִיקֹתִי לָכֶם בְּרֻכָּה עַד־בְּלִי־ דֵי:	10f	y derramaré para vosotros bendición hasta que sobreabunde.

En primer lugar, hay que reconocer que Malaquías 3:10 se encuentra en la última sección de nuestra estructura (3:7-4:6). Esta sección, además, está enmarcada por el verbo **שוב**,

Biblia Hebrea, ver William R. Scott, *Guía para el uso de la BHS: Aparato crítico, masora, acentos, letras poco comunes y otros signos*, trad. Edesio Sánchez (Vallejo, CA: Bibal Press, 1993), especialmente las páginas 23-32.

que básicamente significa “volver al punto de partida”.³⁶ Sin embargo, es preciso notar que el patrón común observado en las secciones anteriores —motivación positiva, situación problemática, solución, situación problemática y motivación punitiva— es alterado por **שוב** dando una formación distinta a los elementos A y A’.

En efecto, para comprender el v. 8, tenemos que leer el v. 7. En este, se puede observar que antes de que los israelitas puedan “volver” a YHWH, primero tenían que aceptar que se han alejado de Él. Así, en el v. 7, YHWH los confronta por su desobediencia: “Desde los días de nuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis”. Por lo tanto, YHWH exhorta a Israel y les dice **שובו אלי ואשובה אליכם** “Volveos a mi, y yo me volveré a vosotros”.

De esta manera, el concepto clave tiene que ver con el arrepentimiento y retorno.³⁷ Por medio de un pacto, se construye una invitación para que regresen a YHWH (cf. Dt 4:30-31; 30:1-10).

Los israelitas, sin embargo, respondieron con una pregunta con cierta ambigüedad. El texto **ואמרתם במה נשוב** “¿En que hemos de volvernos?” o literalmente “¿cómo volveremos?”, podría ser tomado como una expresión sincera, no obstante, este tipo de preguntas en Malaquías tienen, por lo general, un propósito: “expresar dudas acerca de una afirmación anterior”.³⁸ Al parecer, ellos no sentían la necesidad de contar con YHWH. Merrill lo expresa de la siguiente manera:

¿Cómo debemos volver?, no es una súplica ferviente por información, sino una declaración de auto-servicio de inocencia. En otras palabras, la gente está

36. Vine, “Regresar, **שוב**”.

37. Shea, Asmat e Iparraguirre, 30.

38. Marvin A. Sweeney, *The Twelve Prophets: Micah Nahum, Zephaniah, Haggai, Zechariah, Malachi*, Berit Olam Series (Collegetown, MN: The Liturgical Press, 2001), 2:742.

diciendo: ¿Qué necesidad tenemos de volver ya que, para empezar, nunca nos han rechazado?³⁹

Tras esta respuesta, YHWH es más severo y, tras otra pregunta — הֲיִקְבֹּעַ אָדָם אֱלֹהִים? “¿Robará el hombre a YHWH?” (8a)—, Israel es acusado de robo: כִּי אַתֶּם קֹבְעִים אֹתִי “Vosotros [el pueblo de Israel] me están robando” (8b).

Es este versículo, el verbo קֹבֵעַ “robar”, que aparece 3 veces, también puede significar “estafar, engañar”.⁴⁰ Existen dos puntos de vista en cuanto a la traducción de la palabra “robar”.

El primero depende de la presentación del verbo que hace la Septuaginta (LXX) y su vinculación con el nombre “Jacob” (suponiendo que el significado de la raíz del nombre es hacer trampa o engaño). Esta idea esta apoya por Deutsch, mencionando que la única ocurrencia de la palabra robar, en Proverbios 22:23,⁴¹ sería un mejor ajuste para el contexto de Malaquías 3:8.

El segundo punto de vista es presentado por el Texto Masorético (TM), con el significado de robar o de saqueo.⁴² Esta

39. Merrill, 437.

40. Ver “קֹבֵעַ”; en F. Brown, R. S. Diver y C. A. Briggs, eds., *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1997), 867, en adelante *HELOT*; cf. “קֹבֵעַ”; en R. L. Harris, G. L. Archer y B. K. Waltke, eds., *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: Moody Press, 1980), 2:1981, en adelante *TWOT*.

41. El texto dice: “Porque Jehová juzgará la causa de ellos, Y despojará el alma de aquellos que los despojaren”. Tanto la RVR60 como la NVI, han traducido קֹבֵעַ como despojar. De esta manera, Deutsch recomienda la siguiente traducción: “¿Despojará el hombre a Dios? Pues ustedes me están despojando. Y dicen: ¿En qué te despojamos? . . .”. Para más información, ver Richard R. Deutsch, *A Promise of Hope—a Call to Obedience: A Commentary on the Books of Joel and Malachi*, International Theological Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 105.

42. William D. Mounce, *Mounce’s Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 1030.

traducción está apoyada tanto por Sweeney⁴³ y Baldwin⁴⁴ al aceptar la fuerza y la franqueza transmitida por el TM como una razón de retención. De esto modo, así como la New English Translation, la RVR60 también favorece la retención del TM como “robar”, pues la intención que se nota en la LXX es la de “suavizar” la acusación dirigida contra el pueblo.⁴⁵

En efecto, el tono general del contexto (vv. 8-12) y la fiabilidad del TM en este caso proporcionan una buena razón para aceptar “robar” como el término provisto en el v. 8.

Asimismo, es imperativo notar que קִבַּעַת es un participio *qal* y, como nota Hill, indica una acción progresiva, es decir, que el robo es un acto continuo, teniendo incluso implicancias para el presente.⁴⁶

Tan pronto como el pueblo oyó esta acusación, y en línea con el patrón lingüístico del pasaje, respondieron una vez más en un intento de saber exactamente cómo se estaba llevando a cabo el robo, en otras palabras, en el cómo eran culpables: בַּמָּה קִבַּעְנוּךָ “¿En qué te hemos robado?” (v. 8c).

YHWH podría haber respondido al pueblo de manera general, señalando una vez más la adoración hipócrita (1:4), la violación de sus pactos con otros (2:10), la infidelidad a sus esposas (2:14), la profanación de su santuario (2:11), o la corrupción moral y civil (3:5); sin embargo, aquí Él responde de manera directa הַמַּעֲשֵׂר וְהַתְּרוּמָה “en los diezmos y ofrendas” (8d).

Es interesante notar que הַמַּעֲשֵׂר וְהַתְּרוּמָה llevan el artículo definido delante de ellos, indicando que el profeta tiene determinados tipos de ofrendas en la mente en lugar de ofren-

43. Sweeney, *The Twelve Prophets*, 2:742.

44. Joyce G. Baldwin, *Haggai, Zechariah, Malachi: An introduction and Commentary*, Tyndale Old Testament commentaries (London: Tyndale Press, 1972), 245.

45. Ver más detalles en Shea, Asmat e Iparraguirre, 30.

46. Hill, *Malachi*, 305.

das genéricas de todo tipo; es decir, los diezmos y ofrendas recomendados por Moisés a Israel.⁴⁷

La palabra empleada para el diezmo es מְעִשָּׂר, y significa “una décima parte”,⁴⁸ es decir, el 10%.⁴⁹ Esta palabra, también encontrada en otros pasajes, trata de la décima parte que se devuelve a YHWH a través de un *instrumento* con autoridad designado por Él mismo con el fin de servirle a Él y a su pueblo.

Uno de los problemas más propios de 8d tiene que ver sobre a qué diezmo señala este versículo. Las opiniones, como era de esperar, son distintas. Por ejemplo, Sweeney considera que este versículo se refiere al diezmo que es designado para el apoyo de los sacerdotes (cf. Lv 27:30-33; Nm 18:21-32; Dt 14:22-29).⁵⁰ Petersen se refiere a este diezmo simplemente como el “diezmo general” recogido en el alfolí y entregado a los levitas.⁵¹ Por otro lado, Wretlind apoya la opinión de que el diezmo de 3:8 abarca todo el sistema del diezmo de la Ley Mosaica.⁵²

Si Malaquías 3 es visto en el contexto de Nehemías 13, es razonable sugerir que los sacerdotes levitas eran los principales beneficiarios del diezmo y, en este sentido, “el diezmo

47. Ver Verhoef, *The Books of Haggai and Malachi*, 303. Para un estudio general sobre ese tema, ver Ekkehardt Mueller, Félix H. Cortez y Joel Iparraguirre, “Tithing and the Church: A Biblical Perspective” (Documento inédito, Biblical Research Institute/Andrews University/Universidad Peruana Unión, 2016). Ver también Daniel O. Plenc, “Uso diverso del diezmo en el Pentateuco”, *Theologika* 28/2 (2013): 166-183.

48. Plenc, 169.

49. Ver J. N. Pohl, *An Exegetical Summary of Malachi* (Dallas, TX: Summer Institute of Linguistics Inc., 1998), 157.

50. Sweeney, *The Twelve Prophets*, 2:743.

51. D. L. Petersen, *Zechariah 9-14 and Malachi*, Old Testament Library (London: SCM Press Ltd, 1995), 215.

52. Dennis O. Wretlind, *Shekels, Dollars & Sense: A Biblical Theology of Financial Stewardship* (Victoria, British Columbia: Trafford Publishing, 2006), 22.

levítico” sería el objeto mencionado en el v. 8. No obstante, este punto de vista no excluye los otros usos del diezmo. Por ejemplo, Malaquías 3:5 señala otros beneficiarios a los que se les negó justicia. Esto, entonces, podría ser el resultado de la infidelidad de la gente en la remisión de sus diezmos.⁵³ El problema específico, sin embargo, no radica tanto en conocer a qué tipo de diezmo se estaba refiriendo Malaquías,⁵⁴ sino en la acción que estaba cometiendo el pueblo, el robo a YHWH.

¿Qué pudo haber llevado a esta falta de conciencia por parte del pueblo? ¿Tal acto podría haber sido causado por falta de una adecuada instrucción en la ley? Por encima de todo, los sacerdotes levitas tenían acceso a la ley y tenían autoridad para enseñar a los laicos sobre asuntos de culto y, además, ellos fueron los que más se beneficiaron del diezmo. Parece que la razón por la que las personas no estaban diezmando no es tanto por la instrucción que hayan recibido, sino debido a su desprecio por YHWH y por ver la corrupción de los sacerdotes.

Por otro lado, en el v. 9, antes de que se repita la acusación de robo, se dice: *בְּמַאֲרָה אַתֶּם גָּאֲרִים* “maldito seas con maldición”. El uso del sustantivo *מַאֲרָה* “maldición”⁵⁵ con el participio *בְּ*, expresan una acción que inició en el pasado pero con un efecto continuo, lo cual sugiere que esta expresión también se refiere a una condición actual, una maldición que todavía está en vigor.⁵⁶

Malaquías 3:9, además, tiene a Deuteronomio 28 como base.⁵⁷ Clendenen alude también a Levítico 26 con su letanía de consecuencias que caerían sobre la nación de Israel sino ob-

53. *Ibíd.*

54. Por motivo de espacio, este detalle no ha sido tratado aquí. Sin embargo, puede consultarse Shea, Asmat e Iparraguirre, 40.

55. Ver “*מַאֲרָה*”, en *HELOT*, 76.

56. Pohlig, *An Exegetical Summary of Malachi*, 158.

57. Sweeney, 744.

servan los estatutos y mandamientos de YHWH.⁵⁸

Asimismo, la construcción gramatical del v. 9 indica que la maldición ya estaba en vigor incluso antes de que sea pronunciada.⁵⁹ Mounce señala que el termino *מֵאָרֶה* del v. 9 tiene un significado más estrecho que *קִבְּעַ*, y que su uso más frecuente se haya en el Pentateuco, en el libro de Deuteronomio, subrayando el motivo de pacto.⁶⁰

Considerando esto, parece evidente que el v. 9 se vincula a la Ley de Dios y al Pacto de Moisés. Una observación más para sustentar esta idea es la relación que guarda este texto con Nehemías 10, donde las personas toman en sí el juramento de volver a obedecer los “mandamientos, decretos y estatutos” (Neh 10:29) de YHWH.

Nehemías, en efecto, refuerza el hecho de que el pueblo israelita todavía se consideraba a sí mismo bajo la ley, y por lo tanto estaba obligado a obedecer sus estipulaciones, siendo el diezmo una parte integral de la misma ley.

Tras haber olvidado su juramento, “la nación entera” (9b) merece el castigo sobre sus tierras y la productividad de ellas.⁶¹ Se llega a esta conclusión debido a que Malaquías 3:11 proporciona los indicios de que YHWH acabaría con algo que ya había empezado. Finalmente, el v. 10 da una respuesta que, de ser aceptada, el pueblo experimentarían el favor de YHWH nuevamente.

הָבִיאוּ אֶת־כָּל־הַמַּעֲשֵׂר אֶל־בַּיִת הָאֵלֹהִים “Traed todos los diez-

58. Clendenen, *Haggai, Malachi*, 21a:432.

59. Es posible nota esto debido a que en el v. 11, YHWH dice “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril”. Esto verso, en contraste con el v. 10 “y haya alimento en mi casa”, da la idea explícita de que Israel ya venía sufriendo necesidades básicas, como la falta de producción agrícola y falta de alimentos.

60. Ver Mounce, 151.

61. En línea con las maldiciones que se describen en Deuteronomio (28:20-21, 38, 42), se observa que los componentes de esta maldición incluyen una tierra devastada y estéril. Ver Sweeney, *The Twelve Prophets*, 744.

mos al alfolí de mi casa”, es la expresión con la que se inicia el último versículo bajo estudio. La primera cuestión de suma importancia en este texto es buscar el significado exacto de “todos los diezmos”. ¿Esto sería una indicación de que las personas solo estaban trayendo parte de los diezmos y reteniendo una parte, o se refiere a un tipo de diezmo específico? La idea de este pasaje trae a la mente las referencias a los diezmos de la tierra (Lv 27:30), y a los diezmos en Israel (Nm 18:21).

La terminología similar empleadas en estos textos da la impresión de que el pueblo no estaba dando los diezmos en absoluto y, por tanto, la instrucción era un recordatorio de que los diezmos pertenecen a YHWH. El sistema del diezmo parece que fue descuidado por los exiliados, tal como muestra Malaquías 3:8-10 y Nehemías 10:38, 39; 12:44, 13:5,12 en su intento de restaurarlo.

La palabra אֹפְרָיִם “alfolí”, que es parte de 10a, ha sido asunto de debate en los últimos años.⁶² Siendo partícipes de los principios de la *sola y tota Scriptura*,⁶³ creemos que esta significa granero o depósito (Sl 33:7), almacén (1 Cro 27:28) o,

62. Para más detalles, ver Daryl Abilash Joshua, “The Significance of Storehouse in Malachi 3:10” (Tesis de maestría, Spicer Theological Seminary, 2003); Shea, Asmat e Iparraguirre, *passim*.

63. Entiéndase por *sola Scriptura* como “la Biblia sola es el criterio final y más elevado de la verdad (Is 8:20; 66: 2). Se debe rechazar los principios ajenos de interpretación impuestos sobre la Biblia desde el exterior que no respeten el testimonio que da de sí misma. Los principios derivados de la filosofía, la psicología y la sociología no pueden controlar la interpretación del texto. La tradición y la ciencia no determinan las cuestiones de la fe, aunque tengan su lugar legítimo en la vida humana”; y por *tota Scriptura* como “la Biblia es la Palabra escrita de Dios en su conjunto, no sencillamente aquí y allí (2 Ti 3:16). El mensaje de los profetas y de los apóstoles es la Palabra proposicional de Dios (2 Cr 36:15-16; Ro 3:2; 1 Ts 2:13). Los aspectos humano y divino de las Escrituras están vinculados de forma inseparable (2 P 1:19-21)”. Ver Ekkehardt Mueller, *Pautas para interpretar las Escrituras*, trad. Joel Iparraguirre (Lima, Perú: Idemerjos editores – Universidad Peruana Unión, 2015), 2.

casa de provisiones. Frecuentemente se usa como un sinónimo de tesorería (1 Cro 28:12).⁶⁴

וְיָבִיאוּנִי נָא בְּזֹאת אָמַר יְהוָה "y ponedme ahora a prueba en esto —dice YHWH", con el verbo בָּחַן "para probar" en modo *qal* imperativo⁶⁵ da la idea explícita de que estas palabras constituyen un desafío.⁶⁶ La idea de poner a prueba a YHWH, en 10c, parece ser muy poco común y, por lo general, tiene un significado indeseable en ciertos pasajes de las Escrituras (cf. Ex 17:2; Nm 14:22). Esta palabra también connota la idea de tratar de describir algo que parece real, genuino, "especialmente en el contexto de una relación pactual".⁶⁷ Al seguir el pueblo de Israel sus deberes a través del pacto, ellos verán que YHWH es confiable y honrará sus promesas.⁶⁸

El concepto de אֲרָבוֹת הַשָּׁמַיִם "ventanas del cielo" (10e), por otro lado, es generalmente aceptado como una clara referencia a la lluvia.⁶⁹ Un ejemplo podría notarse en Génesis 7:11; y también se puede hacer alusión a Deuteronomio 11:14, Joel 2:23-24 y Zacarías 10:1 como pasajes que entretujan la idea de lluvia y bendición. También existe similitud entre Malaquías 3:10 y Deuteronomio 28:12, sugiriendo una conexión aún más clara entre lluvia y bendición.

64. También se refiere al almacén público (cf. Neh 13:10-13). Nehemías llamó al almacén 'una gran cámara' (Neh 13:5, trad. literal). Asimismo, un significado hebreo literal también podría ser "casa de suministros".

65. Ver "בָּחַן", en *HELOT*, 103.

66. Pohlig, *An Exegetical Summary of Malachi*, 161.

67. Mounce, 718.

68. Warren W. Wiersbe, *Prophets*, The Bible Exposition Commentary (Colorado Springs, CO: Chariot Victor Publishings, 2002), 486, afirma que la idea de las promesas del v. 10, son inseparables del pacto hecho entre YHWH e Israel. La ruptura de este pacto se produce cuando las personas se niegan a participar con Él.

69. Douglas Stuart, *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1998), 13:741; Sweeney, *The Twelve Prophets*, 2:741.

La lluvia era la clave de la prosperidad agrícola en casi todos los momentos y lugares de la historia del mundo.⁷⁰ La falta de lluvia era aparentemente un aspecto de la insuficiencia agrícola en la experiencia de Israel.

La promesa de lluvia, por lo tanto, indica que Malaquías y sus contemporáneos estaban experimentando falta de ella debido a que habían quebrantado su pacto; por eso, estaban bajo maldición (cf. Lv 26:19; Dt 28:22-24).

De esta manera, si el pueblo de Israel aceptaba que (1) se había alejado de YHWH, (2) se arrepentían y se alejaban de sus malas prácticas, y (3) volvían a YHWH respetando el pacto, **Éל וְהִרְקַתִּי לָכֶם בְּרִכָּה עַד־בְּלִיַּדִּי** “derramaría bendición hasta que sobreabunde” (10f).

Consideraciones finales

Malaquías 3:10 es un texto peculiar de las Escrituras por su apelación a los diezmos. Asimismo, si bien el énfasis de Malaquías 3:8-10 está en el diezmo, la cuestión general que está abordando es el de regresar a YHWH. Él “exige que se mantenga todo su pacto, y lo hace no solo considerando el diezmo, sino la totalidad de la ley”.⁷¹

No solo describió con más detalles lo de Nehemías (Mal 1:6-14 y 2:1-9), sino que también mencionó que la situación era una desgracia. Habían olvidado que el diezmo, por su misma naturaleza, es santo y que pertenece al Señor. Por lo tanto, la retención de los diezmos fue un acto de rebelión contra Dios.

El contexto del versículo, además, no sólo sirve como una advertencia para el pueblo de YHWH de aquel entonces, sino también para el pueblo de hoy en día con el propósito de que tengan en cuenta las consecuencias que pueden caer so-

70. Clendenen, 21a:424; Stuart, *The Minor Prophets*, 13:1370.

71. Douglas Stuart, *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1998), 13:1369.

bre éste debido a la arrogancia hacia Él.

Malaquías 3:10, asimismo, es un fuerte estímulo y una fuente de inspiración que nos dice que debemos persistir en dar incluso en medio de realidades económicas duras. YHWH busca renovar el fuego de la fe en una época de escepticismo e indiferencia. En otras palabras, el énfasis central del mensaje del libro no sólo fue de encender las llamas de la esperanza y la confianza en los corazones y las mentes de los judíos deprimidos, sino también de los creyentes que viven en el siglo XXI.

Por otro lado, no solo basta con devolver los diezmos para recibir las bendiciones de YHWH. Una bendición es una expresión de "desear lo mejor". Consta, sin embargo, no sólo en palabras, sino también de acciones. Cuando YHWH está bendiciendo, Él otorga sus dones al hombre.

Gran parte de las religiones en el Antiguo Cercano Oriente, así como en la actualidad, entienden la bendición como algo mágico que es eficaz al realizar rituales apropiados y/o por pronunciaciones verbales correctas. Sin embargo, en el AT, la bendición se entiende como parte de una relación interpersonal. Esto pasa en el hecho de que no sólo hace a YHWH como el ser Superior al compartir sus dones con sus creaturas, sino que es algo recíproco. El hombre también, como registra el relato bíblico, está bendiciendo a Dios (p. ej. Gn 24:27; 1 S 25: 32,39; 1 R 1:48; Sal 18:47; 28: 6; 31:32; 41:14). Es, en efecto, una expresión de gratitud (cf. Sal 66:20; 113:2; Dn 2:20).

La bendición es parte de una relación personal mutua entre YHWH y el hombre. "Los que tienen una mala relación con Dios no pueden ni bendecir (Mal 2:2) o ser bendecidos (Dt 28:15-68)".⁷² Es por eso que YHWH reprende a su pueblo porque prácticamente fueron hipócritas al decir "en qué hemos de volvernos", cuando ellos ya sabían sus malos actos.

Se les dijo que, por sus malas prácticas y acciones co-

72. *TWOT*, 1:132, 133.

rrompidas, se habían alejado de YHWH y, si querían seguir gozando de su favor y recibir bendiciones hasta que sobreabunden, no solo bastaba, de acuerdo al contexto, al devolver los diezmos que estaban robando sino que tenían que arrepentirse y alejarse de estas prácticas pervertidas y, de manera especial, tenían que volver a YHWH respetando su pacto.

Finalmente, la fe genuina en Jesús implica humildad y entrega total a Él como el único Salvador y Señor. Y justamente de fe carecía el pueblo de Israel en el tiempo de Malaquías. La entrega del diezmo no es sólo una cuestión de obligación y deber, sino también se basa en la confianza personal en YHWH.

Como creyentes, pertenecemos a YHWH porque fuimos comprados por Él (1 Co 6:20; 7:23). Como su posesión, no somos más que mayordomos de los dones que Él nos ha otorgado.⁷³ La mayordomía cristiana fiel implica el reconocimiento y el aprecio a la soberanía de YHWH sobre su creación. Incluye todo lo que un cristiano hace en agradecimiento a la gracia y misericordia de YHWH.⁷⁴

El diezmo es, por tanto, un reconocimiento por parte de los cristianos de que “Jesús es el Señor” (1 Co 12:3). Debido a su sacrificio, el creyente vive en una atmósfera de gratitud continua por las bendiciones recibidas por YHWH, “dando siempre gracias por todo. . . en el nombre nuestro Señor Jesucristo” (cf. Ef 5:20, Fil 4: 6), y el diezmo puede ser visto como una “oferta de alabanza a Dios”, traída por los que “dan gracias a su nombre” (Heb 13:15).

73. Con respecto al concepto de mayordomía, ver Ekkehardt Mueller y Joel Iparraguirre, “El concepto de mayordomía a la luz de las Escrituras”, en este número.

74. *Ibíd.*, 31